

9
Sr. D. Senen Rodriguez
Montevideo.



Rio Janeiro Agosto 11 de 1855.

Mi querido amigo:

Recibí sus favorcidas por Seguitindinha y Barnila.

Bajo la impresion de la primera tenía intencion de empezar mi carta con estas palabras: — Si es cierto este Senen — imaginarse y yo haya salido de Montevideo por que haya sido encontrada en mi casa una muchacha a horas escusadas de la mañana — imaginarse que a mí se me da un pito de todos los cuentos y fábulas que se han inventado sobre mi salida? —

Pero su segunda carta ha borrado la intencion de la primera. Ve V. lo que es el mundo? Yo tengo por principio contestar jamas a esas miserias. El tiempo viene siempre a poner en claro las cosas.

No hagan nada sobre el Mangangá. Ni mas palabra sobre mí. Mis hechos me defenderán.

Mando una carta en contestacion al folleto de Lamas, cuando la alianza que el defiende. Si se la leera. Si hay diario que quiera publicarla en esa publicuella. Talvez el Nacional haga. Va otra copia que será publicada en Buenos Ayres. Va no se imaginarse toda la perfidia de la política banquera. Espero que me contesten a esa carta para desembuchar otras cosas.

Mando otra ataque de la union propuesta por el Sr. Lamas. Este me asegura que Dr. Joaquin Suarez ha adherido a lo siento en el alma.

Si no publicasen una y otra carta en Montevideo, tréelas a Abella y otros amigos.

Sigo para Europa, mi amigo, por muy corto tiempo, que he agotado parte de mis recursos en Montevideo Rio de Janeiro donde la vida es triplemente cara que en esa.

En cuanto al matrimonio, Ud. sabe que estoy comprometido
con una dama que no admite medios con otra, y es la patria.
A ella consagraré lo que me resta de fuerzas, de energía, de volun-
tad.

Haga suya la carta que escribo a Luis. El tiempo me es
corto y estoy cansadísimo de tanto escribir.

Adios. Escribame por todos los paquetes a Europa, que
Ud. tendrá noticias mías. Salte grande quiero con toda mi alma.

Pongame a los pies de la Señora y hermana, y recuer-
dame a las Señoras de Fortesa, tan ingratas que no me han
escrito.

Un amigo invariable

J. Carlos Gomes

